



Extrait du Viento Sur

<http://www.vientosur.info/spip.php?article8575>

Tailandia

El parlamento tailandés disuelto, ¿y ahora qué?

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Jueves 12 de diciembre de 2013

Viento Sur

La disolución del parlamento tailandés no pone fin a la crisis que sacude el reino; la oposición no quiere nuevas elecciones: intenta imponer un régimen autoritario en el que los "advenedizos" (el clan de los Shinawatra) y los pobres vuelvan a su sitio.

Desde hace más de un mes, la oposición asedia al gobierno movilizándolo masivamente en la capital. La Primera Ministra, Yingluck Shinawatra, ha anunciado la disolución del Parlamento y la celebración de nuevas elecciones el próximo 2 de febrero a fin de "dejar que decida el pueblo".

Problema: la oposición no quiere que el pueblo decida debido a que teme perder las elecciones. Los acontecimientos se suceden así, de forma repetida, desde 2006 cuando el partido de Thaksin Shinawatra (hermano mayor de la actual Primera Ministra y él mismo antiguo Primer Ministro) fue derrocado por golpes de estado más o menos confesos, aunque ganó con facilidad las elecciones posteriores¹.

Nada indica que el muy mal llamado Partido Demócrata, a la cabeza de la oposición parlamentaria, haya ampliado desde entonces su base electoral, limitada en lo esencial a Bangkok y al sur. Además, un viento muy reaccionario sopla sobre las clases medias y las élites de la capital que ponen en cuestión el principio mismo del sufragio universal. Según estas élites, las "masas populares", "ignorantes", no sabrían votar de forma razonable y, por lo tanto, no deben poder influenciar la vida política del reino. Así, Sethep Thaugsuban², el actual jefe de filas de las manifestaciones anti-Thaksin, exige la creación, en lugar del gobierno, de un (una vez más mal denominado) "consejo del pueblo" no elegido, designado por el monarca Bhumibol Adulyadej (Rama IX).

El proyecto institucional de la oposición³, que reúne al Partido Demócrata y a ultramonárquicos sigue siendo algo muy difuso, pero su retórica es claramente reaccionaria. Para el periodista Lennox Samuels, una retórica que evoca a la del Tea Party, la derecha radical del Partido Republicano, de los Estados Unidos⁴. Preconizando el rechazo a las elecciones en beneficio de la prueba de fuerza, los opositores adoptan a menudo un lenguaje casi revolucionario, pero lo que desean es claramente una revolución conservadora.

Las élites tradicionales se burlan de la falta de educación del pueblo llano; se les puede responder que ellas carecen de la mínima educación democrática. Desde el final en de la monarquía absoluta 1932, el reino ha conocido 18 golpes de estado, 23 gobiernos militares y otros 9 gobiernos dominados por los militares. La adopción de una Constitución relativamente progresista (para el reino) en 1992 indicaba que la voluntad de cambio era importante en el país. La violenta represión de los "Camisas rojas" en 2010 (93 muertos entre los manifestantes favorables a Thaksin) sancionaba la vuelta a la política del Ejército y la voluntad de revancha de la oligarquía⁵.

El nombramiento por el rey del hombre de negocios Thaksin Shinawatra como Primer Ministro en 2001 y luego su éxito electoral en 2005 abrieron una profunda crisis institucional. Este antiguo teniente coronel de policía se enriqueció gracias a sus relaciones personales (¡no es el único!); realizó una represión brutal en el sur donde reina un irredentismo musulmán (la población tailandesa en su mayoría es budista) y emprendió una guerra sangrienta contra los traficantes de droga sin preocuparse de los procedimientos judiciales. Pero (y fue lo que enfureció a las élites tradicionales) abrió un espacio para la entrada en política de nuevos empresarios y comerciantes nacidos del desarrollo económico de las provincias. Crimen supremo: desarrolló planes de ayuda social en beneficio del pueblo llano de las ciudades y del campo en las regiones desheredadas del norte y del noreste, lo que le aseguró una amplia base electoral. Al hacerlo, aún siendo monárquico, Thaksin usurpó las prerrogativas del monarca, que supuestamente era la única figura tutelar "protectora de los pobres". Derrocado por un golpe de Estado y condenado por corrupción por un tribunal de justicia marioneta, Thaksin vive desde 2006 en el exilio en Londres o en Dubai, pero su partido continúa ganando elecciones.

El parlamento tailandés disuelto, ¿y ahora qué?

Las élites de Bangkok se cierran a los "nuevos ricos" (a sus ojos, Thaksin no es más que un advenedizo) y se repliegan en las tradiciones más autoritarias y jerárquicas del reino. El "crimen" de lesa majestad es utilizado para hacer callar las críticas cuando a los 86 años, enfermo, Bhumibol Adulyadej, recluso en su palacio, permanece en silencio ante la crisis. Su sucesión se anuncia muy aleatoria pues será muy difícil presentar a su hijo, el príncipe consorte Maha Vajiralongkorn, como un semidiós que exige del pueblo respeto absoluto. Ya ocurrió en el pasado que la familia real se revelara incapaz de asegurar la estabilidad del régimen y su autoridad declina de nuevo hoy.

La institución judicial ha entrado por entero en la arena política. El Tribunal Constitucional ha negado recientemente al Parlamento el derecho a debatir una proposición de ley cuyo objetivo era que todos los miembros del Senado fueran elegidos (actualmente, 74 de ellos sobre 150 son elegidos por una comisión). Si se le cree, toda reforma (democrática) de la actual Constitución sería inconstitucional... cuando la mencionada Constitución es producto de un golpe de Estado militar; acto inconstitucional donde los haya.

Desde 2006, la politización del Tribunal ha alcanzado cotas enormes: disolvió partidos parlamentarios, en 2008 realizó un golpe de Estado judicial contra el gobierno elegido. Ya no puede pretender ser una autoridad reguladora, que dicta el derecho por encima de los conflictos/6.

Las élites tradicionales son totalmente incapaces de restablecer el orden antiguo, pero hacen todo lo que pueden para bloquear el nacimiento de un orden nuevo, sea burgués en incluso monárquico.

Para justificar su negativa a elecciones, los opositores acusan a Thaksin de compra masivas de votos, sin querer reconocer que sus éxitos reflejan ante todo las profundas evoluciones que sufre el país y el impacto popular de sus políticas de protección social.

Evidentemente, hay un abismo entre el riquísimo clan de los Shinawatra y los proletarios o campesinos pobres que componen en lo esencial las "Camisas rojas" venidas de sus provincias a defender a Thaksin a Bangkok y que durante estos años han pagado este compromiso con numerosos muertos. Pero desde la casi desintegración del Partido Comunista en los años 1980, en el reino no hay ningún movimiento político de izquierdas capaz de representarles. Thaksin es el único político burgués que ha introducido medidas sociales efectivas en su favor. La oposición quiere retirarles hasta el derecho a voto. Aunque los Shinawatra hayan traicionado más de una vez los intereses de su base popular, esta última no es indiferente al resultado de los conflictos en curso en el seno de las clases poseedoras.

¿Qué va a ocurrir? Eso depende esencialmente del ejército/7. Ayer aplastó sangrientamente a los Camisas rojas y derrocó a Thaksin. Sin embargo, también ha llegado recientemente a un acuerdo con el clan Shinawatra. El abortado proyecto de ley de amnistía que ha encendido la llama debía permitir a Thaksin volver a Tailandia a la vez que garantizaba que los oficiales culpables de las masacres no serían perseguidos (en detrimento del derecho a la justicia de las víctimas "Camisas rojas").

Desde 2011, el alto mando del ejército parece haber comprendido que ya no podía intervenir con fuerza en la vida política sin correr el riesgo de un violento rechazo democrático (salvo, quizás, si el ejército aparece efectivamente como un último recurso en una crisis sin salida)/8.

La burguesía tailandesa desgarrada, el Palacio real debilitado, la institución judicial desautorizada por demasiado partidista... el ejército continúa jugando el papel de árbitro en última instancia. Por el momento, de forma prudente, se ha guardado de colocarse al lado de los opositores. El alto mando se prepara para la muerte del rey y la crisis de sucesión que se abrirá entonces. Difícil adivinar cómo actuará.

10/12/2013

<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article30575>

Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO SUR*

Notas

1/ Ver por ejemplo en ESSF (article 22183), Danielle Sabai, Élections en Thaïlande : un désaveu cinglant de l'oligarchie régnante.

2/ Ver en ESSF (article 30497), Pavin Chachavalpongpun, The Man Who Leads Bangkok's Mobs.

3/ Ver en ESSF (article 30496), Aim Sinpeng, Who's who in Thailand's anti-government forces?.

4/ Ver en ESSF (article 30570), Anti-Thaksin Protesters Are Thailand's Tea Partiers.

5/ Ver en ESSF Danielle Sabai et Pierre Rousset, (article 18567), 31/07/ 2010, Enjeux de la crise thaïlandaise ; Pierre Rousset (article 17918), 1/07/2010, La crise thaïlandaise : une mise en perspective ; Olivier Evrad, Danielle Sabai (article 17695), 31/05/2010, Thaïlande : un bain de sang mais pas de solution politique.

6/ Ver en ESSF (article 30503) Kevin Hewison, Thailand's Politicized Courts Fuel Protests.

7/ Ver en ESSF (article 30442), Giles Ji Ungpakorn, Thousands of "Yellow-Shirt" middle-class royalists are demonstrating in Thailand, but the key remains the army.

8/ Ver en ESSF (article 30573), Charlie Campbell, How Thailand's Meddlesome Military Got Tired of Meddling.